



Hector Berlioz

**LÉLIO ou LE RETOUR
À LA VIE**

Monodrama lírico, opus 14b

(estrenado el 9 de diciembre de 1832)

Libreto

Hector Berlioz



Colección
LIBRETOS DE ÓPERA

Título original: *Lélio ou Le Retour à la Vie*
de Hector Berlioz

Música de Hector Berlioz

Publicado por:

libretosdeÓPERA.es
www.libretosdeopera.es

© de la traducción: Aitor Laiseca, 2001, rev. 2023

© de esta edición: **libretosdeÓPERA.es** 2023

Bajo las sanciones establecidas por las leyes,
quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización
por escrito de los titulares del copyright, la reproducción total
o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento mecánico
o electrónico, actual o futuro –incluyendo las fotocopias y la difusión
a través de Internet– y la distribución de ejemplares de esta
edición mediante alquiler o préstamo público.

Identificador de Certificado Registro Safe Creative: 2311246206469-2A668E
© Todos los derechos reservados

Personajes

Personajes Reales

LÉLIO tenor
compositor de música

MÚSICOS

CORISTAS

AMIGOS Y DISCÍPULOS DE LÉLIO

Personajes Ficticios

HORATIO tenor
amigo de Lélio

UN CAPITÁN DE BANDIDOS barítono

BANDIDOS

ESPECTROS

Nota

Cet ouvrage doit être entendu immédiatement après la *Symphonie fantastique*, dont il est la fin et le complément. L'orchestre, le chœur et les chanteurs invisibles doivent être placés sur le théâtre, derrière la toile. L'acteur parle et agit seul sur l'avant-scène. À la fin du dernier monologue il sort, et le rideau, se levant, laisse à découvert tous les exécutants pour le Final.

En conséquence, un plancher devra être établi au-dessus de l'endroit ordinairement occupé dans les théâtres par l'orchestre.

Le rôle de Lélio exige un acteur habile, non chanteur. Il faut en outre un ténor pour la Ballade, un autre ténor pour le Chant du bonheur, et un baryton énergique pour le Capitaine de brigands.

*

Esta obra debe ser escuchada inmediatamente después de la *Sinfonía fantástica*, de la cual es el final y el complemento. La orquesta, el coro y los cantantes invisibles deben estar situados en el escenario, detrás del telón. El actor habla y actúa solo en el proscenio. Al final del último monólogo sale, y el telón, levantándose, deja al descubierto a todos los intérpretes para el Final.

En consecuencia, debe situarse una tarima encima del lugar normalmente ocupado en los teatros por la orquesta.

El papel de Lélio exige un actor hábil, no cantante. Es necesario además un tenor para la Balada, otro tenor para el Canto de Felicidad, y un barítono enérgico para el Capitán de bandidos.

MONODRAMA

LÉLIO

(*encore faible et chancelant; il entre par l'un des côtés de l'avant-scène*)

Dieu! je vis encore... Il est donc vrai, la vie comme un serpent s'est glissée dans mon cœur pour le déchirer de nouveau... Mais si ce perfide poison a trompé mon désespoir, comment ai-je pu résister à un pareil songe?... Comment n'ai-je pas été brisé par les étreintes horribles de la main de fer qui m'avait saisi?... Ce supplice, ces juges, ces bourreaux, ces soldats, les clameurs de cette populace, ces pas graves et cadencés tombant sur mon cœur comme des marteaux de Cyclopes... Et l'inexorable mélodie retentissant à mon oreille jusque dans ce léthargique sommeil, pour me rappeler son image effacée et raviver la souffrance endormie.

La voir, l'entendre, elle!! elle!... ses traits nobles et gracieux défigurés par une ironie affreuse, sa douce voix changée en hurlement de Bacchante, puis ces cloches, ce chant de mort religieux et impie, funèbre et burlesque, emprunté à l'Église par l'Enfer pour une insultante parodie!... Et, encore elle, toujours elle, avec son inexplicable

MONODRAMA

LÉLIO

(*aún débil y vacilante; entra por uno de los lados del proscenio*)

¡Dios!, vivo otra vez... Entonces es cierto, la vida como una serpiente se ha deslizado en mi corazón para desgarrarlo de nuevo... Pero si ese pérvido veneno ha engañado mi desesperación, ¿cómo he podido resistir a un sueño semejante?... ¿Cómo no he sido destrozado por los horribles apretones de la mano de hierro que me había asido?... Ese suplicio, esos jueces, esos verdugos, esos soldados, los gritos de ese populacho, esos pasos graves y cadenciosos cayendo sobre mi corazón como martillos de Ciclopes... Y la inexorable melodía sonando en mi oído hasta en ese letárgico sueño, para recordarme su imagen borrada y reavivar el sufrimiento dormido.

Verla, oírla, ¡ella! ¡Ella!... ¡Sus rasgos nobles y graciosos desfigurados por una ironía espantosa, su dulce voz cambiada en aullidos de Bacante, luego esas campanas, ese canto de muerte religioso e impío, fúnebre y burlesco, tomado por la Iglesia del Infierno para una insultante parodia!... Y, otra vez ella, siempre ella, con su in-

sourire, conduisant la ronde infernale autour de mon tombeau!

Quelle nuit! au milieu de ces tortures j'ai dû pousser des cris, Horatio m'aurait-il entendu?... Non, voilà encore la lettre que je lui avais laissée; s'il fût entré, il l'eût prise... pauvre Horatio! Je crois l'entendre encore si calme et si tranquille, hier à son piano, pendant que je lui écrivais cet adieu suprême... Il ignorait les déchirements de mon cœur et ma funeste résolution; et de sa voix la plus douce, poète insoucieux des passions cruelles, il chantait sa ballade favorite.

I - Le Pêcheur

*Ballade de Johann Wolfgang von Goethe.
version française de Alfred Du Boys*

HORATIO

(derrière la toile)

L'onde frémît, l'onde s'agit;
Au bord est un jeune pêcheur.
De ce beau lac le charme excite
Dans l'âme une molle langueur.
À peine il voit, à peine il guide
Sa ligne errante sur les flots.
Tout à coup sur le lac limpide
S'élève la nymphe des eaux.

LÉLIO

Il y a cinq ans qu'Horatio écrivait cette ballade imitée de Goethe et que j'en fis la musique. Nous étions heureux alors; son sort n'a pas changé, et le mien... cinq ans! que j'ai souffert depuis lors!

HORATIO

Elle lui dit: Vois la lumière

explicable sonrisa, conduciendo la ronda infernal alrededor de mi tumba!

¡Qué noche! En medio de esas torturas he debido de lanzar gritos, ¿Me habrá oído Horatio?... No, aquí está todavía la carta que le había dejado; si hubiera entrado, la hubiese cogido... ¡pobre Horatio! Creo oírle otra vez tan calmo y tan tranquilo, ayer en su piano, mientras yo le escribía este último adiós... Él ignoraba los desgarros de mi corazón y mi funesta resolución; y con su más dulce voz, poeta despreocupado de las pasiones crueles, cantaba su balada favorita.

I - El Pescador

*Balada de Johann Wolfgang von Goethe.
versión francesa de Alfred Du Boys*

HORATIO

(detrás del telón)

La ola se estremece, la ola se agita;
en la orilla está un joven pescador.
De ese hermoso lago el encanto excita
en el alma una dulce languidez.
Apenas ve, apenas guía
su línea errante sobre las olas.
De pronto sobre el límpido lago
se alza la ninfa de las aguas.

LÉLIO

Hace cinco años que Horatio escribió esta balada imitada de Goethe y que yo compuse la música. Éramos felices entonces; su suerte no ha cambiado, y la mía... ¡cinco años! ¡Cuánto he sufrido desde entonces!

HORATIO

Ella le dijo: ¡Mira la luz

Descendre dans mes flots d'azur,
 Vois dans mes flots Phœbé se plaire
 Et briller d'un éclat plus pur!
 Vois comme le ciel sans nuage
 Dans les vagues paraît plus beau!
 Vois! Vois! Vois enfin, vois ta propre image
 Qui te sourit du fond de l'eau!

LÉLIO

Sirène! Sirène!
 Dieu! mon cœur se brise!

HORATIO

L'onde frémit, l'onde s'agit,
 Vient mouiller les pieds du pêcheur.
 Il entend la voix qui l'invite,
 Il cède à son charme trompeur.

LÉLIO

Oui, oui, je ne l'ai que trop écoutée!

HORATIO

Elle disait d'une voix tendre,
 D'une voix tendre elle chantait.
 Sans le vouloir, sans se défendre,
 Il suit la nymphe, il disparaît.

LÉLIO

Étrange persistance d'un souvenir! hélas! ces vers qui contiennent une allusion évidente à mon fatal égarement, cette musique, cette voix qui retentissent obstinément en moi, ne semblent-ils pas me dire que je dois vivre encore pour mon art et pour l'amitié?

Vivre!... mais vivre, pour moi, c'est souffrir! et la mort, c'est le repos. Les doutes d'Hamlet ont été déjà une première fois sans force contre mon désespoir; se-

descender en mis olas de azur,
 mira en mis olas a Febe complacerse
 y brillar con un resplandor más puro!
 ¡Mira cómo el cielo sin nubes
 en las olas aparece más hermoso!
 ¡Mira! ¡Mira! ¡Mira, en fin, mira tu propia imagen
 que te sonríe desde el fondo del agua!

LÉLIO

¡Sirena! ¡Sirena!
 ¡Dios! ¡Mi corazón se rompe!

HORATIO

La ola se estremece, la ola se agita,
 viene a mojar los pies del pescador.
 Oye la voz que le invita,
 cede a su engañoso encanto.

LÉLIO

¡Sí, sí, mucho lo he escuchado yo!

HORATIO

Ella decía con voz tierna,
 con voz tierna cantaba.
 Sin quererlo, sin defenderse,
 sigue a la ninfa, desaparece.

LÉLIO

¡Extraña persistencia de un recuerdo! ¡Ay! Esos versos que contienen una alusión evidente a mi fatal extravío, esa música, esa voz que resuenan obstinadamente en mí, ¿no parecen decirme que debo seguir viviendo para mi arte y para la amistad?

¡Vivir!... ¡Pero vivir, para mí, es sufrir! Y la muerte es el descanso. Las dudas de Hamlet han quedado ya una primera vez sin fuerza contra mi desesperación; ¿serían